

Flipped classroom en la educación musical

Óscar Casanova, Rosa María Serrano
Universidad de Zaragoza

Este artículo presenta una experiencia de introducción de las metodologías inductivas de estudio previo y clase interactiva, *flipped classroom* o clase invertida, en la educación musical universitaria. Se analizan los beneficios obtenidos en el alumnado, las asignaturas y el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se valoran como óptimas para desarrollarse en cualquier nivel educativo.

PALABRAS CLAVE

- EDUCACIÓN MUSICAL
- FLIPPED CLASSROOM
- METODOLOGÍA ACTIVA
- TIC
- ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

«No me da tiempo de ver todo el temario, los alumnos cada vez terminan sabiendo menos» o «estos estudiantes no se implican nada en las clases» resultan comentarios recurrentes entre el profesorado. Esta realidad puede verse positivamente modificada si aplicamos nuevas metodologías, apoyadas en los recursos tecnológicos que existen hoy en día (Prieto, Díaz y Santiago, 2014). Por otro lado, también nos será de utilidad tender puentes, posibilitar vínculos entre el aprendizaje formal e informal del alumnado (Giráldez, 2010).

¿Por qué no trabajar en casa los contenidos que puedan aprenderse ahí, aprovechando mucho más el poco tiempo de las clases para realizar actividades prácticas y resolver dudas? Si los alumnos pueden aprender visionando un vídeo tutorial tantas veces como quieran, ¿por qué no facilitárselo? ¿Es positivo conocer de antemano, justo antes de la clase, las necesidades reales de aprendizaje que tienen nuestros estudiantes? ¿Nos ayudan las TIC a hacer nuestras clases más amenas, interactivas y colaborativas? Apostar por la metodología *flipped classroom* ayuda a contestar estas cuestiones. Este modelo pedagógico que

se puede traducir como la «clase al revés» o el «aula invertida» transfiere lo que en la enseñanza tradicional se suele hacer en el aula a otros momentos, mediante el uso de medios digitales (Ávila y Pérez, 2014). Esto permite utilizar el tiempo de clase para facilitar y potenciar otros procesos de adquisición, profundización y práctica

■
¿Nos ayudan las TIC a hacer nuestras clases más amenas, interactivas y colaborativas?

de conocimientos dentro del aula, bien de forma individual, bien colaborativa. Estas actividades de clase son más cercanas a la resolución de problemas, actividades de colaboración o discusión en grupo; y totalmente alejadas de ese enfoque tradicional pasivo de clase magistral en la que el protagonismo recae únicamente en el profesor (Tourón, Santiago y Díez, 2014).

Surge así un proyecto con una doble pretensión: potenciar el aprendizaje musical de nuestros estudiantes universitarios y dotarlos de las herramientas metodológicas necesarias para desarrollar su competencia docente.

DISEÑO DE LA EXPERIENCIA

Objetivo y contexto

El objetivo perseguido con esta experiencia es integrar en nuestra programación la metodología *flipped classroom* y analizar los beneficios que puede ofrecer en la enseñanza de la música.

Se ha llevado a cabo en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza en el curso 2014-15, en las asignaturas de diseño curricular, contenidos disciplinares, y diseño, organización y desarrollo de actividades, en la especialidad

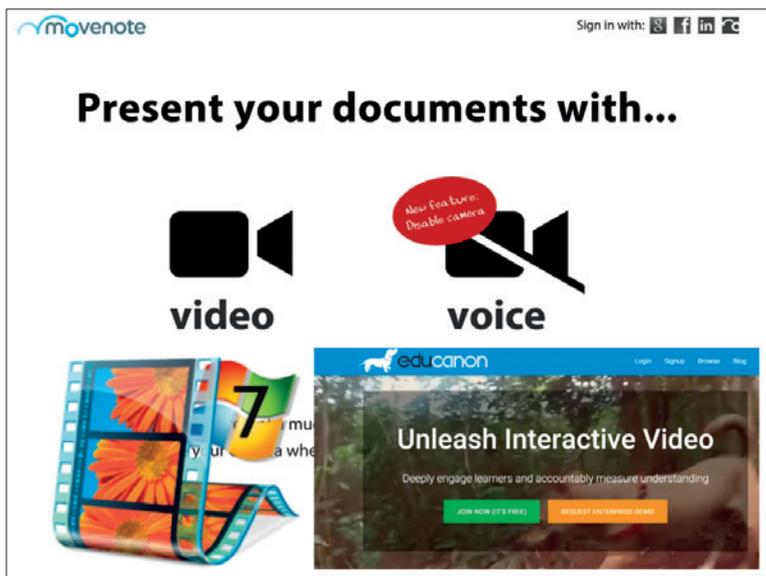


Imagen 1. Algunas de las herramientas utilizadas

de música y danza del máster en profesorado; y con un grupo de estudiantes de la asignatura de fundamentos de educación musical del tercer curso del grado en magisterio en educación primaria.

Metodología docente

El diseño del proyecto se plantea desde la perspectiva de la investigación-acción en equipo docente en la que se distinguen tres fases.

Una primera de profundización teórica en la metodología *flipped classroom*, análisis del contexto educativo y revisión y selección de los recursos tecnológicos más apropiados para su utilización. De entre estas herramientas destacamos por

su utilidad Movenote, Educanon, Socrative, Windows Movie Maker o Audacity, además de los recursos como Google Drive y el correo electrónico para el alojamiento de la información y la comunicación, respectivamente (imagen 1).

La segunda fase se ha basado en la elaboración de materiales y programación de actividades, aplicación práctica y reprogramación en función del análisis de dicha práctica. En la creación de recursos se han realizado tanto explicaciones audiovisuales y escritas de contenidos teóricos como tutoriales para el aprendizaje práctico. Se han elaborado cuestionarios y actividades para comprobar la asimilación de conocimientos. Se



La observación, reflexión y reprogramación han posibilitado la mejora constante del proceso educativo



han distribuido estos recursos a lo largo del curso y planificado las actividades presenciales que se han aplicado en las diferentes asignaturas. La observación, reflexión y reprogramación en esta etapa han posibilitado la mejora constante del proceso educativo.

La fase final se ha centrado en la evaluación global y profunda del proyecto hasta la obtención de los resultados que se presentan en este artículo. Para ello se han analizado los sumarios de las sesiones con los alumnos y de las reuniones de programación, así como las reflexiones sobre el análisis de los diferentes recursos. Se han considerado las respuestas dadas por el alumnado a un cuestionario previo y una evaluación presencial al finalizar la experiencia; así como el registro recogido del proceso y resultados de los estudiantes a lo largo de la misma.

RESULTADOS

El análisis de los datos muestra los resultados positivos de la intro-

ducción de la metodología *flipped classroom* en la educación musical, gracias al uso de los medios digitales. Sus beneficios repercuten en tres grandes bloques: alumnado, asignaturas y proceso de enseñanza-aprendizaje.

Alumnado

Gracias al proyecto los estudiantes han desarrollado una mayor autonomía de estudio. Han utilizado los recursos digitales con gran asiduidad y han optimizado el tiempo que tenían disponible fuera del aula para organizar su propio aprendizaje. Esto ha conllevado una mayor cantidad y calidad de estudio personal.

Además, los alumnos han preparado previamente los temas y contenidos que se iban a trabajar

en las sesiones presenciales, lo que ha favorecido que su aprendizaje en el aula fuera mayor, que surgieran más dudas que resolver y más curiosidades sobre las que preguntar. Las propuestas interactivas en las sesiones también han fomentado el rol activo y participativo de los estudiantes. Todo ello ha conllevado un aprendizaje de contenidos mayor que con otras metodologías.

Por otro lado, hay que destacar la importancia del aprendizaje metodológico que nuestro alumnado, futuro docente, ha realizado. Los estudiantes desconocían esta metodología. **La vivencia directa desde el rol discente de la inversión de la clase ha favorecido la comprensión de sus bondades, lo que aumenta la predisposición y conocimiento para su futura**



Imagen 2. Alumna haciendo uso creativo de los recursos

aplicación docente. Se han mostrado reflexivos y creativos a la hora de proponer propuestas aplicables a otros niveles educativos en los que ejercerán en su futuro profesional, desarrollando su competencia didáctica. Además, y algo muy importante, todos han valorado la importancia de su formación en este ámbito (imagen 2).

Asignaturas

La experiencia ha mostrado la aplicabilidad de la metodología *flipped classroom* en las distintas asignaturas musicales en las que se ha trabajado. Todas se han visto ampliamente reforzadas al permitir una mayor profundización en los contenidos. **El conocimiento previo de los aspectos básicos de los temas a trabajar en las sesiones presenciales, así como la realización de preguntas sobre las dudas surgidas en el proceso ha favorecido que se abordara el temario de manera más amplia y profunda.**

Del mismo modo, se ha conseguido un mayor asentamiento de los contenidos prácticos de las asignaturas. La propuesta de tutoriales ha potenciado la práctica guiada fuera del aula y su repetición según las necesidades de cada alumno concreto. El uso de los medios tecnológicos, de los que todos los alumnos disponían, ha favorecido su utilización en cualquier momento y lugar.

Este tiempo extra invertido fuera del aula ha permitido la ampliación de contenidos que en cursos anteriores no se habían podido abordar por falta de ocasión en las sesiones presenciales. Asimismo, como las explicaciones básicas de los temas ya estaban comprendidas, en el aula se ha profundizado en conocimientos más complejos. Ha posibilitado un trabajo más práctico y relacional, flexibilizado con dinámicas individuales y grupales.

Además, se ha conseguido la actualización tecnológica de las asignaturas, como exige la normativa educativa actual y demanda la sociedad. También se ha potenciado las relaciones entre el aprendizaje formal e informal y se ha ampliado la formación metodológica que hasta ahora se ofrecía.

Proceso de enseñanza-aprendizaje

La aplicación de esta metodología ha favorecido un proceso educativo más dinámico, con mayor implicación de estudiantes y docentes en el mismo. En el profesor ha demandado un esfuerzo de síntesis y claridad en la elaboración de los recursos digitales. Esto ha repercutido en la mejora de sus explicaciones. El hecho de conocer de antemano, gracias a los cuestionarios previos, los contenidos comprendidos y aquellos

Se ha favorecido un proceso educativo dinámico, con mayor implicación de estudiantes y docentes



con dudas, ha permitido planificar con mayor precisión las clases.

En el caso del estudiante ha demandado el visionado y lectura de los recursos ofrecidos por el profesor, así como la búsqueda de otros para favorecer la comprensión de los temas. La práctica con los tutoriales de manera regular ha sido otro de sus deberes, así como la contestación de los cuestionarios y otras actividades en línea solicitadas. Esto ha favorecido el asentamiento progresivo del temario.

En las sesiones presenciales, las propuestas grupales de debate, discusión, respuesta grupal de cuestionarios y tareas contextualizadas, trabajo colaborativo y realización de actividades prácticas son las que más se han destacado como óptimas para favorecer una dinámica activa y de interacción en el aula, favorecedora de las relaciones entre alumnos y de alumno-docente.

En la valoración del proceso educativo, tanto alumnos como profesores se han mostrado muy



satisfechos con esta metodología. Entre las razones de dicha satisfacción han citado el mayor protagonismo de los estudiantes en su propio aprendizaje, la mejora de las relaciones alumno-profesor y el ambiente de clase.

En cuanto a los inconvenientes de su aplicación, es necesario calibrar adecuadamente la extensión y dificultad de la información ofrecida para evitar problemas de entendimiento y errores de aprendizaje. **El material previo no debe ser excesivo ni en cantidad ni en duración, para no causar rechazo ni agotamiento en el alumnado. Para la adecuación del contenido es necesario saber antes sus conocimientos previos sobre el tema.**

Con el fin de evitar un desfase entre aquellos alumnos que los utilizan fuera del aula y los que no, se valora como estrategia que este trabajo previo sea recompensado con la revisión posterior en el aula y con un porcentaje en la calificación final.

Por otro lado, se destaca que no todo el enfoque docente se base en estas metodologías, sino que se busque cierto equilibrio con otras existentes. Además es muy importante que no se focalice únicamente en el aprendizaje previo autónomo por parte del alumno. Debe estar compensado con un seguimiento en el aula y plantea-

miento de sesión activa en clase en la que se revisen los contenidos, se aclaren dudas y se profundice en conocimientos. Es por ello que las metodologías de estudio previo y de clase interactiva son complementarias y se ven necesarias ambas, junto con otras metodologías ya aplicadas en el aula.

CONCLUSIONES

Tras la experiencia y su posterior análisis, los resultados descritos muestran los efectos positivos de la introducción de las metodologías inductivas de estudio previo y clase interactiva, *flipped classroom* o clase invertida en la educación musical. Ha servido de gran apoyo a la enseñanza universitaria utilizando de manera educativa variados materiales y recursos, usando metodologías activas e inductivas. También se ha ofrecido como modelo educativo para los estudiantes implicados, futuros docentes. Los beneficios repercuten tanto en el alumnado como en las asignaturas y su proceso de enseñanza-aprendizaje.

■

Las metodologías de estudio previo y de clase interactiva son complementarias y ambas necesarias

Aunque la experiencia se ha llevado a cabo en el aula universitaria, el análisis de la misma nos muestra que la metodología *flipped* es óptima para su aplicación en la formación a todos los niveles de la educación musical. ◀

Referencias bibliográficas

- ÁVILA, R.; PÉREZ, J.D. (2014): «Dando una vuelta con *flipped classroom*». *Aula de Innovación Educativa*, n. 235, pp. 63-64.
- GIRÁLDEZ, A. (2010): «¿Qué saben de música los alumnos y alumnas de la ESO? Desafíos y oportunidades del aprendizaje musical informal». *Eufonía*, n. 50, pp. 79-87.
- PRIETO, A.; DÍAZ, D.; SANTIAGO, R. (2014): *Metodologías inductivas. El desafío de enseñar mediante el cuestionamiento y los retos*. Barcelona. Digital Text.
- TOURÓN, J.; SANTIAGO, R.; DIEZ, A. (2014): *The Flipped Classroom. Cómo convertir la escuela en un espacio de aprendizaje*. Barcelona. Digital Text.

Direcciones de contacto

Óscar Casanova López
Rosa María Serrano Pastor
Universidad de Zaragoza
ocasanov@unizar.es
rmserran@unizar.es

Este artículo fue recibido por EUFONÍA. DIDÁCTICA DE LA MÚSICA en noviembre de 2015 y aceptado en diciembre de 2015 para su publicación.